

cito, con animo de passar antes de la noche à Guastepèque: donde se avia retirado la mayor parte de los fugitivos.

*Viene de Mexico nuevo Exercito.*  
 Pero apenas se pudieron lograr la quietud, y el refresco de la Gente (de que ya necesitava para restaurar las fuerzas) quando los Batidores, que se avian adelantado à reconocer las avenidas, bolveron, tocando Arma tan vivamente, que fue necesario apresurar la formacion del Exercito. Venia marchando en Batalla vn Grueso de hasta catorze, ò quinze mil Mexicanos, y tan cerca, que tardaron poco en dexarse perceber sus Timbales, y Bozinas. Tuvieronse por Tropas, que venian de focorro, à los que salieron delante: porque no era posible, que se huviesen ordenado con tanta brevedad los que se acabaron de romper; ni cabia el venir tan orgullosos, con el escarmiento à las espaldas. Pero los Españoles se adelantaron à recibirlos, y dieron su carga tan à tiempo, que desconcertadas las primeras Tropas, pudieron cerrar, sin rielgo, los Cavallos, y acometer los demás (como solian) executando à los Enemigos con tanto rigor, que se hallaron brevemente reducidos à bolver

*Queda roto con mayor perdida.*

las espaldas: recogiendo de tropel à Guastepèque, donde se daban por seguros. Pero abanzando al mismo tiempo los Españoles, siguieron, y ensangrentaron el alcance con tanta resolucion, que cebados en el, se hallaron dentro de la Poblacion: cuya entrada mantuvieron, hasta que llegando el Exercito, se repartió la Gente por las calles, y se ganó à cuchilladas el Lugar, echando à los Enemigos por la parte contrapuesta. Murieron muchos, porque fue porfiada su resistencia, y salieron tan atemorizados, que se hallò à breve rato despejada toda la Tierra del Contorno.

*Gana Sandoval à Guastepèque.*  
 Era tan capaz este Pueblo, que resolviendo Gonzalo de Sandaval passar en el la noche, tuvieron Cubierto los Españoles, y mucha parte de los Aliados: hizo se mas festiva la Victoria con la permission del pillage, concedida folamente para las cosas de precio, que no fuesen carga, ni embarazasen el manejo de las armas. Llegò poco despues el Cazique, y algunos de los Vezinos mas principales, que dieron la obediencia: disculpandose con la opresion de los Mexicanos: y trayendo en abono de su intencion la misma sinceridad con que

*Gana Sandoval à Guastepèque.*

*Viene à dar la obediencia el Cazique.*

*Junta del Enemigo en Capistlan.*  
 que venian à entregarse desarmados, y rendidos. Hallaron agasajo, y seguridad en los Españoles, y poco despues de amanecer reconocida la Campaña, que se hallò sin rumor de guerra por todas partes, estuvo refuelta por Sandoval (con acuerdo de sus Capitanes) la retirada. Pero los Chalquefes, que tenian mas adelantada la diligencia de sus Espias, recibieron aviso, de que se iban juntando en Capistlan todos los Mexicanos de las Rotas antecedetes: y le protestaron, que seria el retirarse, lo mismo que dexar pendiente su peligro. Sobre cuya noticia pareció conveniente deshazer esta Junta de fugitivos, antes que se rehiziesen con nuevas Tropas.

*Lugar fuerte, y dificultoso.*  
 Distava Capistlan dos leguas de Guastepèque, àzia la parte de Mexico: y era Lugar fuerte por naturaleza, fundado en lo mas eminente de una Sierra, dificil de penetrar, con vn Rio de la otra banda, que baxando rapidamente de los Montes vezinos, bañava los mayores precipicios de la misma Eminencia. Hallòse (quàdo llegó el Exercito) puesto en defensa: porque los Mexicanos, que le avian ocupado, tenian coronada la Cumbre, y celebran-

do con los gritos la seguridad, en que se consideravan, dispararon algunas flechas, menos para herir, que para irritar. Iba resuelto Gonzalo de Sandoval, à echarlos de aquel Puesto, para dexar sin rezelo de nueva invasión à las Provincias de la vezindad: y viendo que solo se descubrian tres caminos igualmente dificultos para el Ataque, ordenò à los de Chalco, y Tlascala, que passassen à la Vanguardia, y empezassen à subir la Cuesta, como gente mas habituada en semejantes asperezas. Pero no le obedecieron, cò la promptitud que solian: confesando (con lo mal que se disponian) que rezelavan la dificultad como superior à sus fuerzas; tanto que Gonzalo de Sandoval (no sin alguna impaciencia de su detencion) se arrojò al peligro con sus Españoles: cuya resolucion diò tanto aliento à los Tlascaltècas, y Chalquefes, que conociendo à vista del exemplo la dissonancia de su temor, cerraron por lo mas agrio de la Cuesta: subiendo mejor que los Españoles, y peleando como ellos. Era tan pendiente, por algunas partes, el camino, que no se podian servir de las manos, sin peligro de los pies; y las piedras, que dexavan caer de lo

*No se arren a la Eminencia los Indios.*

*Acomete Sandoval con sus Españoles.*



Ganase la Cumbre con dificultad.

lo alto, herian mas que los Dardos, y las Flechas; pero las Bocas de fuego, y las Ballestas iban haziendo lugar à las Picas, y à las Espadas: y durando en los Agresores el valor, à despecho de la opoficion, y del cansancio, llegaron à la Cumbre casi al mismo tiempo, que los Enemigos se acabaron de retraher à la Poblacion; tan decaecidos, que apenas se dispusieron à defenderla, ò la defendieron con tan tanta floxedad, que fuerò cargados hasta los precipicios de la Sierra: donde murieron passados à cuchillo todos los que no se despeñaron: y fue tanto el estrago de los Enemigos en esta ocasion, que (segun lo llamamos referido afirmativamente) corrieron al Rio, por un rato, Arroyos de sangre Mexicana; tan abundantes, que baxando sedientos los Españoles à buscar su corriente, fue necesario, que aguardasse la sed, ò se compusiesse con el horror del refrigerio. Salio Gonzalo de Sandoval con dos golpes de piedra, que llegaron à falsear la resistencia de las Armas, y heridos considerablemente algunos Españoles: entre los quales fueron de mas nombre, ò merecieron ser nom-

Estrago que se hizo en los Mexicanos.

Tiempo de sangre el Rio.

Españoles, y Tlascaltecas heridos.

brados, Andres de Tapia, y Hernando de Ojma. Las Naciones Amigas, padecieron mas: porque tuvo gran dificultad el Asalto de la Sierra, y entraron con mayor precipitacion en el peligro. Pero hallandole ya Gonzalo de Sandoval con tres, ò quatro Victorias: conseguidas en tan breve tiempo; desechos los Mexicanos, que infestaban aquella Tierra, y aseguradas las Provincias, que necesitavan de sus Armas, se puso en marcha el dia siguiente la buelta de Tezcucoc, donde llegò por los mismos transitos sin contradiccion, que le obligasse à desnudar la Espada. Apenas se tuvo en Mexico noticia de su retirada, quando aquel Emperador embiò nuevo Exercito contra la Provincia de Chalco; bastante seña de la resolucion con que deseava ocupar el passo de Tlascala. Supieron los Chalqueses la nueva invasion de los Mexicanos, en tiempo, que no podian esperar otro socorro, que el de sus Armas: y juntando apresuradamente las Tropas con que se hallavan, y las que pudieron adquirir de su Confederacion, salieron à Campaña, mejorados en el sosiego del animo, y en la disposicion de la

Andres de Tapia, y Hernando de Ojma.

Retirase Sandoval à Tezcucoc.

Viene contra Chalco nuevo Exercito.

Salen à su defensa los Chalqueses.

Truencen à los Mexicanos.

Gentè. Buscaronse los dos Exercitos, y acometiendose, con igual resolucion, fue reñida, y sangrienta la Batalla; pero la ganaron con grandes ventajas los de Chalco: y aunque perdieron mucha gente, hizieron mayor daño al Enemigo, y quedò por ellos la Campaña; cuya noticia tuvo grande aplauso en Tezcucoc, y Hernan Cortès particular complacencia de que sus Aliados supiesse obrar por si; entrando en presumpcion de que bastavan para su defensa. Debiòse principalmente à su valor el suceso, y obrò mucho en el la mejor disciplina, con que pelearon: siendo en aquellos animos de grã consequencia, el averse hallado en otras Victorias: perdido el miedo à la Nacion dominante, y descubierto, por los Españoles, el secreto, de que sabian huir los Mexicanos. \*\*\*\*\*

CAPITULO XVII.

HAZE NUEVA SALIDA

Hernan Cortès para reconocer la Laguna por la parte de Suchimilco, y en el camino tiene dos Combates peligrosos con los Enemigos, que ballò fortificados en las Sierras de Guastepèque. **Q**uifiera Hernan Cortès, que Gonzalo de Sandoval no se huviera retirado, sin penetrar por la parte de Suchimilcho à la Laguna, que distava pocas leguas de Guastepèque: porque importava mucho reconocer aquella Ciudad, respecto de aver en ella vna Calzada, bastante capaz, que se daba la mano con las principales de Mexico. Y como el estado en que se hallavan los Bergantinès, daba lugar para que se hiziesse nueva Salida, se tuvo por conveniente aprovechar aquel tiempo en adquirir esta noticia. Resolucion en que se considerò tambien la conveniencia de cubrir el passo de Tlascala; dando calor à los Chalqueses, que al parecer no estavan seguros de nuevas invasiones. Executòse luego esta Jornada, y la tomò Hernan Cortès à su cargo, teniendola por

Haze Cortès nueva salida.

Para reconocer a Suchimilcho.

Conveniencias de esta Jornada.